

Table with 2 columns: Period (Mensual, Trimestral, Anual) and Price (in pesetas).

EL ECO DE ESPAÑA.

Madrid, Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8. 2.º

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 10 de Noviembre de 1872.

NÚM. 838.

AÑO III.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

CONGRESO.

El acta de Orive ha ocupado gran parte de la sesion de ayer, y no merecia la cosa perder tanto tiempo inútilmente.

Lo que se dijo acerca del acta fué insignificante. Ni la alegacion de un hecho grave, ni una prueba. Si se dió o no se dió un estanco o un peaton por influencia del Sr. Mantilla, y otras cosas por el estilo.

El Sr. Olave, como de la comision, contestó á tan débiles argumentos con gran fuerza de razon, y esta clase de asuntos entran tan directamente en la jurisdiccion del Sr. Olave, que acaba con ellos y les destruye con su agradable y punzante oratoria.

Dado un descanso de cuarenta y ocho horas á los adalides granadinos, se entró de nuevo en la discusion del Banco hipotecario; y con este motivo y en contra del proyecto del Gobierno empezó el Sr. Ramos Calderon un discurso-ministro. El discurso quedó pendiente para la noche; pero habiendo entretenido agradablemente el orador á la Cámara mas de una hora, y habiendo tratado magistralmente las principales cuestiones, se puede ya formar juicio acerca de esta notable peroracion.

El Sr. Ramos Calderon habla con facilidad, expone con sencillez y método, y razona con tal vigor de argumentacion, que lleva el convencimiento á su auditorio.

El orador demócrata ha probado que estamos en evidente banca-rotta, como nosotros venimos sosteniendo.

Ha probado que con los recursos que ahora propone el Gobierno, aun realizándolos como los propone, no se salda el déficit, ni se salvan las dificultades presentes, y se agravan para un porvenir inmediato.

Ha probado, que ni la Hacienda es tal Hacienda al punto que hemos llegado, ni la Duda flotante es tal como la presenta el Gobierno, sino mucho mayor, y que nuestras calamidades irán en aumento en manos de los radicales, como fueron en manos de Camacho.

Y por último, ha previsto las operaciones ruinosas que vendrán muy pronto.

Ha sido, volvemos á repetirlo, un gran discurso, un discurso-ministro.

Al terminar la sesion, el Sr. Ramos Calderon ha recibido numerosas felicitaciones de amigos y adyversarios.

En la sesion de la noche terminó su magnífico discurso el Sr. Ramos Calderon, siendo

la segunda parte tan buena como la primera. El Sr. Bona rectificó; pero en rigor, el señor Bona, director de Contabilidad, no se acuerda del Sr. Bona economista, y distan uno de otro cien leguas.

El Sr. San Miguel intentó contestar en nombre de la comision. El Sr. San Miguel es una excelente persona, que goza de universales simpatias en la Cámara; pero la cuestion que pretendia dominar era superior á sus fuerzas. Así es que su mas fuerte argumento era decir que el partido radical no es responsable del estado de la Hacienda.

Nosotros creemos que es responsable de haber casi duplicado la Duda, y de no tener sistema, de haber matado las rentas antiguas y no haber creado otras.

Si es responsable de la banca-rotta, y otro dia lo demostraremos con mayores datos y razones irrefutables.

Basta por hoy.

SENADO.

Notable fué la discusion de ayer con motivo del proyecto de ley sobre auxilios á las empresas de Malpartida y Mérida. El discurso del Sr. Galdó, que consumió el segundo turno en contra, mostró este señor excelentes dotes oratorias. Combatió el proyecto con energía, tratando de demostrar que en España la iniciativa y la actividad individuales han vivido bajo la tutela del Estado, y que las empresas, á que se refiere el proyecto, piden crecidísimos auxilios.

Habló en pró el Sr. Montesinos, pronunciando un discurso nutrido de datos, aunque algo flojo en la argumentacion; pero el asunto que defendia era un tanto resbaladizo, y tampoco podia hacer mucho más.

Consumió el tercer turno el Sr. Herreros (D. Miguel), que expuso sus ideas con completa claridad y precision, diciendo que el proyecto que se debatia era una cuestion de alta moralidad, y que el Gobierno no debe dar auxilios á las empresas, sino á los pueblos.

Nada bien sentaron al Sr. Ruiz Zorrilla las apreciaciones de su amigo y pariente el señor Herreros, pues con ademán no muy sereno, y voz descompuesta, rechazó toda idea de inmoralidad, diciendo que sometia al examen de todos su vida pública y privada.

Con motivo de algunas alusiones del señor Ruiz Zorrilla, se levantó á hablar el Sr. Calderon Collantes, explicando el sentido en que habia empleado la palabra inmoralidad.

Tambien el Sr. Herreros hizo una explicacion de sus palabras, omitiendo rectificar varios conceptos, porque, segun manifestó, se encontraba muy impresionado por las palabras del presidente del Consejo.

Suspendióse la discusion del proyecto despues de leído nuevamente y aprobado su artículo 1.º para dar principio al de la quinta de 40.000 hombres. El efecto de tan delicioso asunto, fué la retirada de muchos señores señadores del salon.

A pesar de la desanimacion que reinaba, el Sr. Tirado tuvo suficiente ánimo para impugnar el proyecto en una peroracion bastante estensa, en la cual dijo, entre otras cosas, que las quintas eran la esclavitud de los blancos, que sufrían grandes perjuicios la agricultura y la industria con arrancarles tantos brazos, y por

este camino siguió discutiendo para venir á pedir á la Cámara que no votara el proyecto.

Contestó el Sr. Eraso, de la comision, con un sencilló y bien ordenado discurso, y habiendo pasado las horas de reglamento se suspendió la discusion hasta el lunes.

ANUNCIOS.

Se anuncian como muy próximos algunos pronunciamientos en sentido republicano. Hay cierta agitacion en varios puntos, y se advierten síntomas de los que siempre suelen preceder á los dias de tumulto. Dices que han salido de Madrid algunas personas que no llevan los mas pacíficos propósitos, y que en breve se habrá de ver que no han hecho el viaje en balde.

La causa que se alegará para el movimiento será la exaccion de la quinta, y probablemente se elegirá como instante oportuno para iniciarla, el en que se anuncie haberse aprobado el proyecto de ley que actualmente se disenta en el Senado. Si así fuere, el aniversario de la eleccion de D. Amadeo se festejará en varios puntos al son de la Marsellesa, con acompañamiento de tiros y otros análogos esparcimientos.

Como desde luego puede suponerse, es lo que falta para completar la felicidad del país: un motivo más de confusion y de desorden; una nueva guerra con distinta bandera que en Cataluña; nuevos dias de conflicto y de anarquía; nuevos gastos sobre los ya ocasionados por las insurrecciones que se han sucedido desde 1868, y un ejemplo más de que con las doctrinas proclamadas desde aquella fecha, ni hay ni puede haber otra cosa que una constante y general perturbacion.

Parece que no existe el mejor acuerdo entre los republicanos de abajo y los de arriba, si es que tratándose de un partido que proclama la igualdad absoluta puede haber republicanos de arriba ni de abajo. Esa disidencia no es nueva, y antes de ahora hemos hablado de ella, señalando sus causas, que son muy naturales atendida la situacion de los unos y de los otros; mas ahora parece haberse reeducido desde los sucesos del Ferrol y con motivo de las palabras pronunciadas por el Sr. Pi en el Congreso, y del manifiesto subsiguiente del Directorio. Se ha llegado ya á pronunciar la palabra *traidores*, dirigiéndose la mitivamente los amigos del Directorio á los intrasigentes, y estos al Directorio y á sus amigos: unos y otros, si ha de atenderse á sus reciprocas acusaciones, venden la causa del pueblo y contribuyen á la muerte de la libertad y á la pérdida de la causa de la república.

No habrá, pues, unidad en el movimiento y cada cual procederá, segun su capricho, para que la confusion sea mayor y el resultado de antemano conocido: se agitará á los pueblos, haciéndoles creer que no pagarán esa contribucion, que comenzará por ser real y verdaderamente de sangre; y despues de un periodo de lucha mas ó menos prolongada, mas ó menos sangrienta, se vendrá á parar en que la quinta se saca, y en que el Gobierno trata como rebeldes á los que se sublevaron al grito dado por la revolucion de abajo las quintas; y ratificado y sancionado en la circular de 17 de Julio del corriente año, por el presidente del ministerio, que ahora procede á una quinta de 40.000 hombres.

Los republicanos proceden como es natural que procedan: se les presenta la ocasion y la aprovechan: al grito de «viva la república!» no han logrado que se les una ni siquiera un hombre que no fuese de los afiliados en el partido; al grito de «abajo las quintas!» quizás consigam aumentar el número de los combatientes y atenuar las aprensiones que hubiese contra su bandera, en la cual no se descuidarán en escribir aquel lema.

¿Quién les proporciona esa ocasion, la mejor que pudieran desear? El mismo Gobierno con su temeraria promesa, tanto mas temeraria cuanto que era inútil cuando se hizo. Porque se hubiera comprendido que se hubiese hecho antes de subir al poder y como un recurso para obtenerle; pero haciela despues, un mes despues de ser ya Gobierno y cuando á cualquiera podia ocurrir la imperiosa necesidad que habia de cubrir las bajas del ejército, pues iba á quedar en cuadro, fué el mayor y mas insignie de los desaciertos, cuyas consecuencias se están ahora experimentando.

Fundándose en las promesas, ó mejor dicho, en los solemnes compromisos de la revolucion y en el contrato por el Gobierno en su circular de 17 de Julio último, los republicanos proceden con una lógica inexorable: son los que vienen á defender esa «conquista de la revolucion,» y á convertirse en fieles y enérgicos cumplidores del programa del actual Gobierno, consignado en el manifiesto de aquella fecha. Cuando digan «abajo las quintas!» no harán mas que repetir lo que todas las juntas revolucionarias consignaron en sus programas, y lo que el Gobierno dijo en su circular: ¿por qué ha de tratárselos de rebeldes?

Es una ley, se dirá, y quien se alce contra ella, y mucho más si se alza en armas, es un rebelde y no puede ser considerado de otra manera. Es una ley, pero va contra el pacto fundamental de la revolucion, segun el cual no se podria hacer esa ley. Es, efectivamente, una ley; pero el actual ministerio carece de fuerza moral para hacerla y para aplicarla: cualquiera otro ministerio de un partido que no hubiese prometido la abolicion de la quinta, antes por el contrario, hubiese proclamado la necesidad de mantenerla, no habria encontrado obstáculo formal para exigirla. Lo que hoy se opondrá es la lógica; la circunstancia de ser quienes son los que exigen la quinta.

Si, como todo induce á creer, se realiza el anunciado movimiento con ocasion de la quinta, el país se encontrará en la mas deplorable de las situaciones: guerra en Cataluña, donde los carlistas cobran las contribuciones como pudieran hacerlo los agentes del Gobierno; guerra en otros puntos, donde los republicanos comenzarán por apropiarse los fondos públicos como si fuesen ya Gobierno; alteracion, disturbios, inquietud por todas partes, interrupcion de la agricultura, de la industria y del comercio; pérdidas enormes para toda clase de capitales; division entre los mismos partidos que se lanzan á la lucha; desprestigio de todo principio de autoridad en los pueblos; imposibilidad de adquirir fuerza en el centro de la actividad y de la vida política, donde la division se ha introducido entre los que parecia natural que apoyasen al Gobierno y donde las ambiciones lo posponen todo al logro de su deseo.

¿No es verdad que puede bendecirse, como lo hacia cierto ministro, á la revolucion que tan buenas cosas da de sí? ¿No es verdad, que se ha adelantado mucho con la coronacion del edificio? ¿No es verdad que la obra de la revolucion se consolida, cimentándose cada dia más en el amor de los pueblos?

DECADENCIA.

En todo se revela el rebajamiento y la decadencia de nuestro país desde que vino á ser presa de los revolucionarios de Setiembre.

Teniamos un trono secular, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos; símbolo de todas nuestras glorias, ocupado por una angustada Princesa, nieta de cien reyes, por cuyas venas corre la sangre de San Fernando y Recaredo; y hoy tenemos un remedo de anarquía democrática y por rey un extranjero segundon de la casa de Saboya.

Teniamos sosiego y orden y prosperidad, y hoy tenemos guerra civil en permanencia, sublevaciones, motines, desórdenes sin cuento y miserias sin fin.

Teniamos una administracion inteligente y bien organizada, y hoy reina la confusion y el mas espantoso desbarajuste en todas las regiones administrativas.

Moralmente ha descendido la España revolucionaria desde las tranquilas y purísimas regiones de su doctrina evangélica, que engrandeció al mundo, inspirando esos monumentos, prodigio de las artes y de las ciencias, hasta los saturnales de la demagogia, hasta los salvajes apetitos de La Internacional y hasta el petalaje.

Bajo el punto de vista político, hemos descendido, desde el sistema templado y moderador de la monarquía constitucional, hasta la negacion práctica de todo sistema y de todo Gobierno, que es la anarquía; desde Narvaez y O'Donnell, dos ilustres jefes de partido, dos generales distinguidos y dos grandes caracteres de poderosa iniciativa, y de inquebrantable voluntad, hasta el Gobierno radical de Ruiz Zorrilla, y hasta los conservadores de la revolucion, asumiendo por despecho la responsabilidad moral de las debilidades de Sagasta.

Militarmente considerada la situacion, apenas se comprende que España haya podido venir á tan tristísimo estado. Aquel ejército, que reverdecía en Africa los laureles de Otumba, no ha podido sofocar la insurreccion de Cuba, ni acabar con el filibusterismo en el espacio de cuatro años, porque la política funesta del Gobierno ha hecho estériles sus heroicos esfuerzos. Aquel ejército, que habia heredado las glorias de Gerona y de Zaragoza, no ha podido, por la misma causa, acabar con unas cuantas partidas carlistas que devastan los pueblos del antiguo Principado de Cataluña. Todo es decadencia, todo es pequenez, todo es miseria y degradacion y farsa desde que se adhirieron del país los hombres de la *España con honra*.

Y no se crea que nuestro declinamiento es exclusivamente moral, pues bajo el punto de vista de los intereses materiales, á los que dedican los revolucionarios su atencion preferente, es todavía más calamitoso y aflictivo.

El comercio decae de una manera rápida y creciente: la industria se halla en un desmenso atarador; y cuando esos dos ramos especiales de la riqueza y de la vida de un pueblo acusan esa decadencia fatal, es innegable la de la na-

FOLLETIN. DON JUAN GARRELL Y MARINÉ.

No es ciertamente una novedad en España, cuya historia está llena en esta parte de gloriosos precedentes, ver aparecer entre las diversas clases sociales, aun las más humildes, hombres superiores por su carácter ó por su ingenio. Tampoco es nuevo, por desgracia, que estos hombres hayan arrastrado una existencia oscura y pasado una vida de privaciones hasta el momento en que ha lucido para ellos la hora de alcanzar la recompensa debida á su mérito.

Antes bien parece que esta es una condicion esencial en la vida de los hombres superiores al vulgo, como lo es, para los árboles de mayor crecimiento, pasar largo tiempo echando raíces á fin de alcanzar despues la grande altura á que están llamados.

Sigüerons estas reflexiones el nombre que hemos escrito á la cabeza de este artículo; nombre que probablemente no conocerá la mayor parte de nuestros lectores, y que, sin embargo, está acreditado y justamente admirado en un pequeño círculo de personas inteligentes y distinguidas por su pasmosa fecundidad para los inventos y la variedad de los objetos sobre que estos versan.

Antes de dar á conocer estos inventos, que son en extremo notables, conviene que nuestros lectores conozcan al inventor.

D. Juan Garrell y Mariné es hijo de unos labradores de Reus, medianamente acomodados que, á pesar de sus deseos y esfuerzos, no pudieron dar á sus hijos, por ser estos muy numerosos, una buena educacion que hubieran querido. Así es que á los once años tuvo que salir del colegio para ayudar á sus padres trabajando en un telar, donde olvidó lo poco que en el colegio habia aprendido.

A los diez y ocho años de edad se alistó de soldado y fué á Puerto-Rico formando parte del regimiento de Iberia. Su comportamiento, como militar, fué impecable y su conducta irreprochable. Ascendió con el tiempo á cabo 2.º, y cabo 1.º, y aunque despues le propusieron para alférez, como para él no tenia que reengancharse por algun tiempo, prefirió tomar su licencia absoluta y regresó á su patria volviendo á tomar la lanzadera, y atendiendo con ella al sostenimiento de las nuevas obligaciones que habia contraído.

Escasando el trabajo emprendió un nuevo viaje á la Habana obteniendo colocacion en una casa de comercio, y dedicándose allí por afición y por cierta especie de inspiracion secreta al estudio del tratado de Ciscar, comprendió con facilidad asombrosa su contenido y se alucian ante sus ojos asombrosos su zontes, para el antes desconocidos. Hallándose un dia en casa de un calderero, vio amontonados varios relojes de pared, destinados á inutilizarse para fundir mica suma de cuatro duros, se los llevó, los puso en marcha, y observándolos, comenzó á hacer cálculos

para los relojes *cosmográfico* y *decimal* que inventó al poco tiempo.

II.

Para no dar demasiada extension á este artículo, vamos á indicar en pocas palabras lo que son estos relojes y á reseñar además con una brevedad los demás inventos del autor.

El *reloj cosmográfico* señala: el año trópico y solar; la hora y minuto en todos los puntos de nuestro planeta; la hora del paso de las estrellas por cualquier meridiano; su ascension y declinacion, lo mismo que la del sol y la de la luna; los puntos de la tierra que tienen el sol y la luna en Zenit ó en Nadir; la salida y puesta de todos los astros. Se ve tambien de qué magnitud son las estrellas y se sabe á qué grupos pertenecen: los lugares que son antipodas unos de otros: el lugar que ocupa nuestro globo respecto á la elíptica que describe al rededor del sol. Los signos del Zodiaco en que están el sol, la luna y la tierra: vilunio hasta que concluye que principia el no-esta, los puntos de la tierra que tienen dia ó noche; tambien la larga duracion de los dias y noches en los polos del mundo; la hora y minuto del meridiano del lugar donde funciona el reloj; el mes, dia del mes, año bisesto cuando lo es, y, por último, marca las mareas ó sea el flujo y reflujo del mar en todos los puntos del Océano.

El reloj, llamado *Cuadrante decimal*, supone la línea equinoccial dividida en 400 grados y en él, con una simple inspeccion de las agujas del reloj, se sabe cuántos metros ha recorrido la tierra desde el medio dia. A este reloj acompaña una carta hidrográica, un instrumento de refraccion y un compás para la mas fácil comprension del instrumento, el cual facilita los cálculos á la astronomía y á la náutica.

Los demás inventos del Sr. Garrell y Mariné, todos ellos fruto de su inspiracion en estos últimos años, son:

Un péndulo compensador con soles dos varillas metálicas.

Una espiral compensada para los cronómetros y relojes de bolsillo.

Un telégrafo de señales para vigías: sirve tambien para los ejércitos.

Un fotómetro.

Un medidor para la corriente de las aguas.

Un péndulo compensador con una sola varilla y de una sola clase de metal.

Un aparato de insulacion para socorrer y volver á la vida á los asfixiados. Es muy útil para los partos.

III.

El invento mas notable del Sr. Garrell es, como puede imaginarse, el *reloj cosmográfico*. Este reloj fué presentado á la seccion de ciencias del Liceo de Matanzas, y despues de examinado por los individuos que componian dicha seccion, dispusieron se recomendara á su autor al Gobierno y se le dió un título de socio corresponsal, reuniéndose-

le 447 pesos en una suscripcion que se abrió al efecto.

Presentado al Gobierno con dicha recomendacion, el capitán general de la Isla de Cuba nombró una comision que informara de la utilidad y ventajas, no solo del *reloj cosmográfico*, sino del *reloj decimal*, que habia inventado el autor en aquellos dias. La comision, compuesta del señor brigadier segundo jefe D. José María de Alvarado, presidente, y de los señores D. José María de Alvarado, Sr. D. José Polo de Bernabé, capitán de fragata D. Ignacio G. Tudela, y tenientes de navío D. Victor Perez Bustillo y don José M. Autran, en vista de los aparatos y de la Memoria relativa á ellos escrita por el autor, discutieron la utilidad y ventajas que estos instrumentos podian reportar y convinieron en que el autor D. Juan Garrell y Mariné habia merecido, con tal solo que se le recomendara al Gobierno para que sacara utilidad de sus grandes disposiciones científicas, sino que se le recomendara á su favor para proporcionarle recursos y modo de seguir adelante sus investigaciones científicas. El capitán general, en vista de este dictámen y de que se recomendaba el *reloj cosmográfico* como instrumento para la enseñanza de la geografía y de la astronomía, lo puso en conocimiento del Gobierno mandándole copia del informe evacuado para que el Sr. Garrell, en premio de su laboriosidad y constancia, se le gratificara con una cantidad, sin fijar esta, y con un destino donde pudiese ensanchar sus conocimientos.

La suscripcion por parte del Gobierno de aquella Isla no se llevó á cabo: el destino tampoco llegó á conferirse; y la gratificacion se concedió, pero no sirvió sino para cubrir gastos de viajes y manutencion durante el tiempo que tuvo que permanecer al lado de sus instrumentos en la Habana y pasar despues á la Peninsula.

En vista de un resultado tan poco lisonjero, el comandante general de aquel apostadero Sr. D. Guillermo Chacon, ofició al capitán general, con el fin de mejorar la suerte de Garrell, proponiendo al Gobierno que despachara pronto este asunto, para que pudiera trasladarse á la Peninsula en uno de los buques de guerra que salian de aquel puerto; y tampoco llegó esto á verificarse, teniendo Garrell que trasladarse á España á sus expensas.

Durante el tiempo que esperó en la Habana el despacho de este asunto, inventó Garrell tres aparatos más.

El primero consistió en un telégrafo de señales para Vigías de Torre, sobre el cual informó el capitán de puerto D. José Polo de Bernabé, quien, conociendo las ventajas que reportaba dicho instrumento, lo encareció al comandante general del Apostadero en 4 de Diciembre de 1867.

Los otros dos inventos fueron un péndulo compensador de dos soles varillas metálicas, y una espiral, tambien compensada, para relojes de bolsillo y cronómetros.

Estos instrumentos fueron presentados al comandante general del Apostadero, y por su indicacion se llevaron al capitán general, quien dispuso se nombrara una comision para que informara acerca

de ellos. La comision se compuso de tres catedráticos de la Universidad de la Habana, á saber: el decano D. Cayetano Aguilera, D. Antonio Caro y don Felipe Poy, quienes, despues de un detenido examen, evacuaron su informe en 10 de Mayo de 1868, diciendo que el péndulo debe figurar entre los mejores que se han conocido por su sencillez y por su mecanismo de la *palanca* aplicada á la lenteja. La espiral la recomiendan á todos los buenos constructores de relojes, que General ofrece en ella.

Vuelto Garrell á la Peninsula construyó un *foliometro*, que presentó al ayuntamiento de Reus, quien nombró una comision para su examen, y esta no quiso aceptar el encargo, alegando los señores nombrados, que no eran competentes para ocuparse en este asunto. Luego, los reverendos Padres Escolapios de aquella ciudad, reunidos en junta, resolvieron estudiar el aparato en cuestion, y conociendo las ventajas del *foliometro*, despues de una serie de observaciones, dieron un informe que no pudo ser más satisfactorio, y que publicó íntegro el 17 de Junio de 1869 el *Diario de Reus*, por si algun hombre de ciencia hallaba algo que decir en pró ó en contra de él.

Viendo Garrell que nada podia adelantarse en su pueblo, pasó á Madrid en Junio del mismo año. Aquí fué cuando el inventor creyó de buena fé que se habian acabado sus penalidades y sufrimientos; porque presentado por el señor director del Observatorio Astronómico D. Antonio Aguilera y por el señor rector de la Universidad Central D. Manuel Ruiz Zorrilla, este dijo que gustaba mucho de proteger á los hombres de mérito y encargó á dichos señores que hicieran cuanto creyesen que debia hacerse en beneficio del inventor y en honra de las ciencias. Don Fernando de Castro propuso al claustro nombrar *mozo de asno* del Laboratorio de Química de San Carlos á su protegido, y por unanimidad así se acordó, eximiéndole del examen que para tales casos se requiere.

El señor director del Observatorio Astronómico le asignó 8 duros con cargo á materiales del Observatorio, y desde entonces el Sr. Garrell podia contar con 20 duros mensuales de sueldo, —porque la plaza de *mozo de asno* tenia la gratificacion de 12 duros mensuales,—pero sin entrar en otras consideraciones sobre este punto, solo diremos que Garrell, al recibir el nombramiento de *barrendero*, firmado por el señor decano, se lo devolvió, dándole las gracias, y con esto quedaron sin efecto los buenos deseos del señor rector y claustro, y tambien frustrados los del señor director del Observatorio y del señor ministro de Fomento.

No pasó mucho tiempo sin que el Sr. Ruiz Zorrilla dejase de ser ministro, y al sucederle el señor Echegaray, el ilustrado y bondadoso director del Observatorio Astronómico presentó por segunda vez á su protegido al ministro, con cargo al material, la cual pensión de 6.000 rs. con cargo al material, la cual disfrutó un año y no más, sin que bastasen á prolongar su disidencia las exposiciones al señor ministro de la Sociedad Económica Matritense, recomendando á

Garrell para que se le continuara la pensión y se le protejiera de una manera decorosa y segura.

En Mayo de 1871 inventó Garrell un aparato para medir la corriente de las aguas, tanto en la superficie de un río como en cualquiera grado de profundidad. De este aparato, presentado á la Sociedad Económica Matritense, la comision nombrada para examinarlo, dice que es de los que mas ventajas y beneficios reportan en la medicion de velocidades de las aguas; y este informe, leído en la Sociedad Económica Matritense, produjo tal entusiasmo, que no hubo un solo socio de los presentes que no se hallara dispuesto á hacer algo por el inventor; pero el entusiasmo duró poco y Garrell volvió á quedar como estaba.

En 20 de Enero de 1872, la Academia de medicina evacuó informe sobre otro invento de D. Juan Garrell y Mariné, que consiste en un aparato de *insulacion para socorrer á los asfixiados* que aún dan señales de vida. La Academia de medicina no solo considera este aparato muy necesario para los partos en los cuales nace algun niño asfixiado, sino dice que lo deben adquirir las casas de socorro, hospitales, ambulancias, capitanías de puerto y buques.

IV.

Bastan los ligeros apuntes que preceden, para que se forme del Sr. Garrell y Mariné el juicio que merece. Los hombres inteligentes, los hombres de ciencia sobre todo, no podrán ver sin asombro que, nacido y educado en condiciones que tanto lo alejaban de esa atmósfera en que despiden sus alas la inteligencia y el genio, y separado constantemente de ella por las honrosas pero humildes profesiones á que estuvo dedicado, haya llegado Garrell, por el impulso de su propia inspiracion, á crear inventos que honrarán á hombres de superioros conocimientos y de profundos estudios. Lo que sabrán, sin duda con pena, así ellos como todos los que rinden culto á la inteligencia y al genio, es que en ninguna concepto ni bajo forma alguna ha obtenido Garrell del Gobierno español una recompensa que, á la vez que le aliente y estimule, le proporcione medios, siquiera muy modestos, de atender á su subsistencia y de dedicarse á ensanchar el círculo de sus conocimientos y á cultivar unas tareas que tanto le honran y tan útiles pudieran ser á su patria.

Doloroso es decirlo y con verdadera repugnancia lo consignamos aquí; pero es lo cierto, que si en vez de haberse dedicado á trabajos de tan relevante mérito y que tanto concepto le valen entre las distinguidas personas que los conocen, hubiera estado Garrell en las barridas del 56 ó en los clubs del 68 alejase ahora «servicios á la libertad»; habria recibido del Gobierno lo que no bastan á alcanzarle su genio inventor y los brillantes testimonios que lo acreditan. ¡Triste destino el que reservan nuestros patriotas al mérito y al talento! El hombre á quien dedicamos estas líneas es un elocuente ejemplo de lo que puede esperarse entre nosotros el que sigue la honrosa vocacion á que Garrell ha sido llamado, de dilatar los dominios de la ciencia y ensanchar la vasta esfera de los conocimientos humanos.

En cambio el Sr. Texidor ha presentado el retrato de un miguelete del año 35, que es a nuestro juicio el mejor suyo que hay en la exposición.

El Sr. Gibert, inteligente aficionado, tiene un retrato de una hermana suya. Es una buena composición como cuadro, y tiene inspirados toques en el abrigo verde, á listas, en que se halla medio embazada la figura.

Y con esto no encuentro ya ningún otro retrato notable que mencionar.

D. Manuel Ferrán tiene un acabado cuadro titulado *La feria de Verdú*, con variedad de tipos diestramente presentados, y tan al por menudo detallados que parece el cuadro una verdadera miniatura.

Pero esto mismo perjudica la perspectiva de la composición, pues el último término está también tan acabado que se viene encima del primero, y la distancia que entre ellos debería mediar, se supone y no se ve, hasta el punto de que podrían ambos términos fraccionarse y formar dos cuadros. Por lo demás, quitado este defecto de perspectiva es un precioso trabajo que hace honor al Sr. Ferrán.

D. Juan Planella tiene también tres cuadros notables, *Aspiraciones opuestas* se titula el uno, que presenta el contraste de un amante que en el fondo de un callejón, y arrebatado en su capa, mira la hora de la cita en un reloj que saca por debajo del hombro, y una mujer del pueblo que sale á sus devociones y le mira con estrañeza. Es un contraste bien concebido y bien ejecutado.

La siesta del obrero es también una obra de valia, y solo la afea, por un descaecado efecto de luz, la figura de la vieja que aparece en segundo término en la cocina.

El pensionado, un pensionado que duerme rodeado de todos los elementos de trabajo en un taller, es bueno como idea satírica y como composición; pero vago en el dibujo y en el colorido.

El Sr. Durán y Riera, es un joven pintor que ha presentado bastantes cuadros. Es el mas notable el que representa un confesionario, á cuyo alrededor hay agrupadas, con acierto, variedad y expresion, una porcion de tipos de penitentes. Titula á esto el Sr. Durán, *La religion católica*. ¿Es acaso intencional el título del cuadro, Sr. Durán? ¿No hubiera sido mejor llamarlo sencillamente *Un confesionario* ó *En la iglesia*, ó darle cualquier otro título por el estilo? Otros bonitos é intencionados cuadros de figura tiene el Sr. Durán, como el de *Amores en invierno*, donde hay un brasero que es de cobre, como me decía una amiga mia, tan bella como discreta, y el titulado *Dos rivales*.

No quiero dejar de hablar de una especialidad, de un pintor de flores y frutas que se llama D. José Miravent, y que pinta unos racimos de uva que, si así como están en la Exposición estuvieran á la intemperie, engañarían á cuantos pájaros los mirasen, que acudirían á picarlos, como á mí me dan deseos de hincarle el diente cada vez que frente á ellos me encuentro. No puedo decir más en su elogio.

El Sr. Pinferri, apreciable músico, ha expuesto dos cuadros. Un *Apelo* del que no viene á pelo que de detalles, y *Un sueño* de un violinista, que á juzgar por el cuadro del Sr. Pinferri debería ser un *mal sueño*. Parodiando lo que se dijo sobre cierto general unionista literato, diré á mi vez que del Sr. Pinferri, pintor y músico, se podría decir que para los músicos es un buen pintor y para los pintores un buen músico.

Y voy ya á decir algo sobre una porcion de paisajistas catalanes, jóvenes y de porvenir, y cuyos trabajos de la Exposición hacen concebir halagüeñas esperanzas para el arte.

D. Modesto Urgell llamó años atrás la atención con un cuadro rico de colorido, de perspectiva y de verdad, titulado *El último viaje*; cuadro con el cual puede decirse que empezó su *debut* el joven artista. Hoy, siguiendo las tradiciones de aquel cuadro, ó sea tomando la línea horizontal como tema de la composición, estilo pictórico introducido aquí por el Sr. Urgell, quien á su vez lo debió tomar de un conocido pintor francés, ha presentado una marina de grandes dimensiones, inspirada en el estudio de las tristes y brumosas playas del Norte.

Es una marina de impresion, que mas que abocetada, pudiéramos decir que está pintada con facilidad y descuido, pero que, sin embargo, reproduce con alguna exactitud ese conjunto vago, indefinido, descolorido y monótono de la naturaleza que le sirvió de modelo.

Tiene también el Sr. Urgell dos bonitos cuadros de género, y es un país con afortunada perspectiva el llamado *Bajada del Miracle*. Las demás obras presentadas no son en rigor sino apuntes y estudios, que detallados y ampliados podrán ser en su día cuadros propiamente dichos. Le recomendamos no abuse tanto del color blanco, pues ya, mas que carácter, sería esto verdadero *vicio* de sus producciones.

El Sr. Torrecassana es uno de los mas aventajados discípulos de Martí y Alsina, y hasta ahora no nos habia hecho olvidar su aboleto artístico. Hoy ha traído los andadores, digámoslo así, y el señor Torrecassana pinta por propia inspiracion.

Prueba de esto es su *Paisaje de invierno*, que aunque poco acertado en el desempeño del grupo de árboles del primer término, ofrece un escelente conjunto en su composición, produce una impresion de verdad á cuantos lo contemplan, y tiene una extension de agua encharcada, donde reflejan tristemente los descoloridos árboles, y cuyas felices pinceladas son dignas de cualquier elogio. Felicitamos al joven Torrecassana por este paso decisivo, dado en su carrera artística.

El Sr. Argullés ha presentado *La vuelta del cementerio*, inspirado país, rico de colorido y de tono, feliz en la composición, que acredita á su autor, y que soló tiene descaecados los tonos rojos del horizonte que figuran la puesta de sol.

En todos estos artistas vemos una tendencia á escoger la línea horizontal para tema de sus obras, y si esta tendencia se generaliza y hace escluyente, degenerará indefectiblemente en un amaneramiento que conviene evitar. Talento tienen ellos para huir de este escollo, que nosotros nos ceñimos á avisar anticipadamente.

El Sr. Yayreda ha expuesto *Una muchacha de Olot*, (y sígo traduciéndolo títulos, porque todos estos señores, no sabemos por qué, han bautizado sus obras en catalán), muchacha que está haciendo calceta, y es un tipo clásico de la tierra catalana.

Tiene también un buen país, que recuerda algo el estilo de Pellicier, y figura una mudanza de unos labradores.

Tiene otro en que unos bueyes sueltos van á beber; pero lo mejor será que no nos detengamos ante este lienzo, para evitar una *cogida*.

El Sr. Rabadía ha expuesto una porcion de obras, alguna de muy buena perspectiva, como la que representa una comarca regada por el río Mesa, en Aragón.

También tiene un país el Sr. Galofre, y una porcion de ellos el Sr. Armet, que con su innegable fidelidad de pintar, hace sin embargo predominar tanto en sus obras un color, que si no fuera el *verde*, le diríamos era *muy aficionado* á él.

El Sr. Novas y el Sr. Rigall tienen preciosas acuarelas.

En la seccion de escultura hay buenos bustos-retratos, y á la entrada del jardín, en el estridido, hay un original, grupo del Sr. Roig, trabajado en barro, y que figura un niño y una niña, protegiendo aquel á esta, con el paraguas, de la lluvia que se supone que cae, y cuyo grupo es un inspirado trabajo que llama la atención y detiene á todos los concurrentes.

Hay también muchas y buenas fotografías. Sobre ellas no me detengo, pues son, en su mayoría, reproducciones de cuadros clásicos del Museo de Pinturas de esa, ó de cuadros premiados en las exposiciones de Madrid, y todos los cuales son sobradamente conocidos en sus inolvidables originales.

Resumiendo lo dicho, y considerando en conjunto la exposición de Bellas Artes últimamente celebrada, puedo decirte que, como exposicion de provincias, ha sido una cosa notable; que han pasado de trescientos los cuadros expuestos; que ha dado á luz á un pintor, D. Luis de Gomez, y que ha demostrado ya la formación de una escuela de paisajistas catalanes.

Es de notar una gran pobreza en los temas escogidos, ninguno de los cuales hace vibrar en el alma de los concurrentes, uno solo de los grandes sentimientos, ni de humanidad, ni de religion, ni de patria. Esta falta de grandiosidad en la inspiracion, no es solo hija del mal gusto predominante en el público, sino también de esa atmósfera de escepticismo y de realismo, que obediendo á las corrientes transparentes, predomina hoy, por desgracia, en muchos centros y talleres artísticos.

Aquí tienes mi opinion sobre obras y exposiciones. Ojalá haya sido atinada como es leal, y no te gano que decir con amargura estos últimos:

¡Felices artes, si solis artifices de eis judicaverit!
R. MOLY DE BAÑOS.

Barcelona 24 de Octubre.

GACETILLA

Hemos recibido un elegante almanaque que ha tenido la amabilidad de remitirnos el *Gran Bazar de la Union*, y que contiene noticias curiosas y de interés general, que recomendamos á nuestros suscritores por su belleza y lo excesivamente módico del precio, que es de medio real.

Los periódicos de San Petersburgo publican cartas de Tiflis que anuncian que habiendo reinado una constante sequía el verano último en el Cáucaso y no habiendo llovido en tres meses, se han declarado incendios de aldeas y de bosques. Por lo comun es muy raro que haya incendios en las aldeas del Cáucaso, pues los campesinos habitan en cuevas abiertas en las colinas, y por consiguiente faltan los elementos de combustion. Las colonias de la Groussia presentan un aspecto original, y el que no está al corriente de este género de arquitectura no sospecha que se encuentra en medio de un mundo insufrible que se desprende del foco del incendio no permiten acercarse á una distancia de algunas verstas. Aunque los pinos están distantes, sus troncos

se calientan de pronto con tal intensidad, que arden repentinamente como cerillas fosfóricas. Ni abrianzas, ni cortar árboles bastaria para contener los progresos del elemento destructor. Los bosques se hallan en la cima de los montes cuyo acceso no es fácil. Se habian enviado fuertes columnas de tropas al sitio del siniestro, pero no pudieron prestar un auxilio eficaz. Los hermosos bosques han sido devastados por las llamas. El incendio continúa sus estragos, si no lo estinguian las fuertes lluvias de otoño, es difícil prever hasta cuándo han de durar los desastres que causa.

Es cosa sabida que en los Estados-Unidos se construyen casas de estremo ligereza. Como prueba de ello, un periódico de Boston cuenta los casos siguientes: «Un caballero que se encontraba en una casa recientemente construida en Nueva-York, fumaba su cigarro sentado en una silla y se mecía en ella resregándose á ratos contra la pared, según acostumbraban á hacerlo los americanos, cuando de repente el muro cedió al golpe de nuestro hombre, que fué abajado desde el segundo piso.

Por fortuna cayó de cabeza, lo que le permitió poder servirse de sus piernas para ir á presentar una queja contra el propietario. El juez, sin embargo, la desestimó; porque en su cualidad de indígena debió conocer el peligro que corría, apoyándose en las paredes.

En otra ocasion, una lavandera intentó clavar una alacaya en la pared para fijar en ella una candelabro; pero aquella penetró rápidamente el tabique y fué á saltar el ojo izquierdo á un desdichado vecino que dormía tranquilamente sobre el lado derecho en una habitación vecina.»

Durante el último año, la correspondencia de las primeras Naciones del mundo llegó á las siguientes cifras: Inglaterra, 808.000.000 de cartas; Estados-Unidos, 531.000.000; Francia, 354.000.000; Alemania del Norte, 248.000.000; Austria, 99.000.000; España, 72.000.000; Suiza, 45.000.000, y Rusia, 21.000.000. Teniendo en cuenta la proporción entre la poblacion del país y las cartas escritas, resulta que en Inglaterra á cada habitante corresponden 25 cartas; en Suiza, 18; en los Estados-Unidos, 15; en Alemania, 9; en Austria, 4; en España, 4; en Francia, 4; en Italia, 3; y en Rusia, 3.

Hay un juicio pendiente entre los comerciantes de telas de Córdoba y D. Ramon de Torres y Codes, porque se afirma ha fallado este al convenio hecho por ese gremio de no tener las tiendas abiertas ni vender los domingos. Sentiremos que haya quien falte á un acuerdo en que se paga un justiprecio á la religion católica y á la humanidad.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—El Patrocinio de Nuestra Señora.—Indulgencia plenaria oyendo la misa mayor.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá misa mayor con sermon, y por la tarde se cantarán vísparas solemnes del santo titular.

En las parroquias habrá misa mayor y por la tarde ejercicios con sermon, que predicará en los Servitios D. Rafael Artero, y en el Carmen por la Archicofradía de la Santísima Trinidad D. Vicente Rodríguez.

En la parroquia de Santiago es el segundo día de la novena de Nuestra Señora de la Fuencisla, celebrándose hoy su fiesta; á las diez será la misa mayor, en la que predicará D. Mariano Yagüe, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera y de Palma.

También se celebrará la funcion principal á Nuestra Señora del Consuelo en la parroquia de San Luis, y dirá el sermon en la misa mayor D. José García Romero, y por la tarde en los ejercicios D. Enrique Rivera.

Continúan celebrándose los ejercicios del mes de las ánimas al anochecer, y serán oradores en Italiano, el Sr. Romero; en el Carmen Galzado, D. Juan José Moreno; en San Ignacio, D. Cayetano Jimenez, y dirá el sermon de San José serán sin sermon.

En la parroquia de San Sebastian termina la novena de las benditas Animas del Purgatorio, y dirá el sermon de despedida el Padre José Montalban.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés ó la de la Vida en Santiago.

Santo de Innes.—San Martín, obispo de Tours. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde se celebrará al Santo Obispo, su titular, con misa mayor y sermon, que predicará un buen orador, y por la tarde completa y procesion de reserva.

Signen celebrándose los sufragios por las Animas benditas, y serán oradores en el Carmen Galzado un buen orador, en San Ignacio, D. Francisco Besalú, y en Italianos, D. Pedro Carrascosa.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro, en las Descalzas, la de Belén ó la de Fuen-cisla en Santiago.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer 20.3 grados y la mínima de 5.3.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMOS PRECIOS, DEL 8, DEL 9, %TVA, %TVE. Rows include 3 por 100 consolidado, id. de pequeños, id. en ha del corriente, id. exterior, 3 por 100 diferido, Duda material, id. personal, Billetes hipotecarios, id. 2.ª serie, Banco de España, Bonos del Tesoro, Franco-carlitas, Ob. de 2.ª serie, id. nuevas, id. de 20.000 rs., id. de 10.000 rs., id. de 5.000 rs., id. de 2.000 rs., id. de 1.000 rs., id. de 500 rs., id. de 250 rs., id. de 125 rs., id. de 62.50 rs., id. de 31.25 rs., id. de 15.625 rs., id. de 7.8125 rs., id. de 3.90625 rs., id. de 1.953125 rs., id. de 976.5625 rs., id. de 488.28125 rs., id. de 244.140625 rs., id. de 122.0703125 rs., id. de 61.03515625 rs., id. de 30.517578125 rs., id. de 15.2587890625 rs., id. de 7.62939453125 rs., id. de 3.814697265625 rs., id. de 1.9073486328125 rs., id. de 953.67431640625 rs., id. de 476.837158203125 rs., id. de 238.4185791015625 rs., id. de 119.20928955078125 rs., id. de 59.604644775390625 rs., id. de 29.8023223876953125 rs., id. de 14.90116119384765625 rs., id. de 7.450580596923828125 rs., id. de 3.7252902984619140625 rs., id. de 1.86264514923095703125 rs., id. de 931.322574615478515625 rs., id. de 465.6612873077392578125 rs., id. de 232.83064365386962890625 rs., id. de 116.415321826934814453125 rs., id. de 58.2076609134674072265625 rs., id. de 29.10383045673370361328125 rs., id. de 14.551915228366851806640625 rs., id. de 7.2759576141834259033203125 rs., id. de 3.63797880709171295166015625 rs., id. de 1.818989403545856475830078125 rs., id. de 909.494701772928237917515625 rs., id. de 454.7473508864641189587578125 rs., id. de 227.37367544323205947937890625 rs., id. de 113.686837721616029739689453125 rs., id. de 56.8434188608080148698447265625 rs., id. de 28.42170943040400743492236328125 rs., id. de 14.210854715202003717461181640625 rs., id. de 7.1054273576010018587305908203125 rs., id. de 3.55271367880050092936529541015625 rs., id. de 1.776356839400250464682647705078125 rs., id. de 888.17841972012502723413238525390625 rs., id. de 444.089209860062513617066192626953125 rs., id. de 222.0446049300312568085330963134765625 rs., id. de 111.02230246501562840426654815673828125 rs., id. de 55.511151232507814202133274078369140625 rs., id. de 27.75557561625390710106663703918453125 rs., id. de 13.877787808126953550533318519592265625 rs., id. de 6.9388939040634767752666592597961328125 rs., id. de 3.46944695203173838763332962989806640625 rs., id. de 1.734723476015869193816664814949033203125 rs., id. de 867.3617380078094519083332407474515625 rs., id. de 433.68086900390472595416662037372578125 rs., id. de 216.840434501952362977083310186862890625 rs., id. de 108.4202172509761814885416550934314453125 rs., id. de 54.21010862548809074427082754671572265625 rs., id. de 27.105054312744045372135413773357861328125 rs., id. de 13.55252715637202268606770688667892590625 rs., id. de 6.7762635781860113430338534433394628953125 rs., id. de 3.38813178909300567151667672166973144765625 rs., id. de 1.694065894546502835758338360834865723828125 rs., id. de 847.0322922727264178791669300417172869140625 rs., id. de 423.51614613636320893958346502085864345703125 rs., id. de 211.75807306818160446979173251042932172869140625 rs., id. de 105.87903653409080223489586625521465864345703125 rs., id. de 52.93951826704540111744793312760732932172869140625 rs., id. de 26.46975913352270055872396656380366465864345703125 rs., id. de 13.23487956676135027936198328190183232832172869140625 rs., id. de 6.61743978338067513968099164095091616415673828125 rs., id. de 3.3087198916903375698404958204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 1.654359945845168784920247910237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 827.17797279242259246011239501886452052200210237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 413.5889863962112962300561975094322602610010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 206.7944931981056481150280987547161301305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 103.39724659905282405751404937735781506525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 51.69862329952641202875702468867892590625 rs., id. de 25.8493116497632060143785123443394628953125 rs., id. de 12.924655824881603007189256172216973144765625 rs., id. de 6.46232791244080150359462813610864345703125 rs., id. de 3.231163956220400751797314268054322602610010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 1.615581978110200375898657134027161301305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 807.7909890590551001899328670670235781506525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 403.8954945295275500949664335335117892590625 rs., id. de 201.94774726476377504748321676675892590625 rs., id. de 100.9738736323818875237416083833794628953125 rs., id. de 50.4869368161909437618708041916892590625 rs., id. de 25.243468408095471880935402095844628953125 rs., id. de 12.62173420404773594046770104792232832172869140625 rs., id. de 6.31086710202386797023385052396116415673828125 rs., id. de 3.1554335510119339851169252619805820881664095091616415673828125 rs., id. de 1.577716775505966992558462630990291044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 788.88838775275349627923131549514554703125 rs., id. de 394.4441938763767481396157727475727602610010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 197.2220969381883740698078863737863801305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 98.6110484690941870349039431868931901305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 49.3055242345470935174519715934465580820881664095091616415673828125 rs., id. de 24.652762117273546758725985796723279041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 12.32638105863677337936299289836361301305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 6.163190529318386689681496449181806525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 3.0815952646591933448407482245909032625010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 1.54079763232959667242037411229545163125010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 770.3988163161478362101870561177275781506525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 385.1994081580739181050935280588637892590625 rs., id. de 192.59970407903695905254676402943194628953125 rs., id. de 96.299852039518479526273382014715973144765625 rs., id. de 48.149926019759239763136691007357861328125 rs., id. de 24.07496300987961988156834500367892590625 rs., id. de 12.0374815049398099407841725018394628953125 rs., id. de 6.01874075246990497039208625091973144765625 rs., id. de 3.00937037623495248519604312545973144765625 rs., id. de 1.504685188117476242598021562729864345703125 rs., id. de 752.3425940590578762990107812764322602610010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 376.17129702952893814950539063821611301305010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 188.085648514764469074752695319106525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 94.0428242573822345373763476595532625010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 47.02141212869111726868817382977663125010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 23.510706064345558634344086914881506525010237729041044083204754580820881664095091616415673828125 rs., id. de 11.75535303217277931717204345907892590625 rs., id. de 5.8776765160863896585860217295394628953125 rs., id. de 2.93883825804319482929301086476973144765625 rs., id. de 1.469419129021597414646505432384864345703125 rs., id. de 734.7095645145087487323252662384864345703125 rs., id. de 367.3547822572543743661626331192432260261001023772904